

EDITORIAL

**La socialdemocracia
deglutió a las
izquierdas**

PÁG. 2

SINDICAL

**El gobierno y la
burguesía atacan.
Los trabajadores
luchan y resisten**

PÁG. 3

ENTREVISTA

**Abel Irala:
“La criminalización
está ligada a
un proceso de
remilitarización”**

PÁG. 5

INTERNACIONAL

**Fraude electoral
genera amplias
protestas en Rusia**



PÁG. 6-7-8

BALANCE DEL 2011

Estabilidad económica, social y política favorece a la burguesía



ELECCIONES 2013

**Ni continuismo luguista
Ni narcopolítica colorada
¡Avancemos hacia una alternativa clasista!**

PÁG. 4

La socialdemocracia deglutió a las izquierdas

Es necesario relanzar el clasismo y el socialismo

Los partidos Convergencia Popular Socialista, Comunista Paraguayo, PMAS y otros más pequeños de la izquierda, con la excusa de “lo táctico” siguen cubriendo las andanzas del gobierno Lugo del que, cada vez más se prenden desesperadamente. La trayectoria de estos partidos quedará indefectiblemente signada por haber apoyado e integrado un gobierno completamente servil a la burguesía y el imperialismo.

Este trayecto, en la foja de estos partidos no podrá saldarse con las palabras mágicas de la “acumulación” y el “proceso” con las que buscan levantar una cortina de humo y confundir.

La felonía política por parte de estas “izquierdas” sería poco más que una anécdota en la historia socio-política de nuestro país si no fuera porque estos partidos cumplen un papel dirigente en distintos sectores del movimiento social y popular. Ese papel lo utilizan para confundir y enredar en la telaraña del estado burgués y sus migajas a esa base principalmente campesina.

En este papel vil de “paralizantes sociales”, la otrora izquierda revolucionaria se ha dado la mano y se ha dejado orientar ideológica y políticamente con expresiones de la socialdemocracia como Tekojoja o País Solidario.

El PMAS y su torcido caminar

Este partido merece un tratamiento especial ya que a su oportunismo político, que lo hermana con las otras organizaciones mencionadas más arriba, ha desarrollado una descomposición metodológica y una dudosa ética en el manejo del dinero público.

Desconocemos –pero creemos que no existe-, una organización que haya trabajado con el PMAS que no salga con la peor impresión y opinión del mismo. Todo indica que el PMAS, además de su público y desleal abandono a la causa revolucionaria –cuya lógica está dada por la supervivencia de su claqué dirigente-, sumó una degeneración metodológica, haciendo del “vale todo” su forma de operar en política, aún en los ámbitos de un acuerdo o unidad de acción.

A Tekojoja, por estar inmerso en la socialdemocracia, no se le nombró más arriba. No porque se le desestime como partido político en el amplio espectro “progresista” con relación a los partidos tradicionales de la derecha. Tampoco porque le subestimemos en cuanto a su oportunismo, en el que gana por varios cuerpos a las demás organizaciones.

El espacio “natural”, quizás por la inmediatez que le dan Aníbal Carrillo, Sixto Pereira o Colmán, es la socialdemocracia, que es una corriente maestra del reformismo sin reformas o del neo “social-liberalismo”, que no es otra cosa que neoliberalismo lavado con asistencialismo focalizado.

Vuelta de tuerca a la adaptación

Este proceso de derechización sin pausa de las izquierdas, empezó con un discurso de pragmatismo ultratáctico y está terminando como una feroz lucha por mantener los cargos, los puestos y el “multiplicador” exponencial que significa el control de un sector del aparato estatal.

De esta manera estamos ante un proceso gigantesco de cooptación y corrupción. Ya es común ver a varios referentes y conocidos militantes de izquierda, antes sufridos luchadores bajo las inclemencias de la escasez, ahora vistiendo ropas de centenares de miles de guaraníes, coquetos y lujosos 4x4 y una arrogancia sobrada.

El ascenso social así se chupa a varias centenas de militantes sociales y de izquierda.

¿Pero este ascenso social y acomodamiento general de las izquierdas al sistema a través de su integración al estado burgués, se expresa en algún tipo de bienestar general del pueblo trabajador? No. Categóricamente no.

Cada vez peor

La vida y las condiciones de vida de los trabajadores del campo y la ciudad no han parado de empeorar. Sólo el asistencialismo rayano en la indignidad pública que perpetúa las causas de la pobreza produce algún amortiguamiento de la miseria.

El crecimiento económico histórico del 2010 trajo esencialmente mayor concentración de la riqueza y un crecimiento descomunal de la desigualdad entre la clase propietaria y dueña de nuestro país y los simples mortales que se desloman para arrimar el pan y algo más en las casas del pueblo trabajador.

Elecciones 2013

Para el 2013, “más de lo mismo” ya no es suficiente para los social-liberales. Las elecciones son las que les tienen desvelados a los “izquierdistas” devenidos en gerentes del Estado burgués con política neoliberal “limosnerista”.

Lejos de aprender de lo que resultó de sus años de “táctica” de utilizar a la

“derecha” en la que resultaron “cocinados” en su propia salsa, han decidido, de “mala gana”, no aceptar las candidaturas burguesas y alianzas con la derecha, sino “pelearse” como gatos y perros para ser merecedores de propulsar candidaturas liberales.

Causa vergüenza ajena escuchar y leer a los otrora “compañeros” riñendo por quién tiene menos “granitos” en la cara para ir a cortejar a los liberales. Todo el programa “socialista” o “clasista” de este enjuague tiene como eje el “anticartismo” bajo la tutela y predominancia del PLRA.

Un final bochornoso aunque nada inesperado para esta izquierda que ha claudicado en toda la línea.

Pero, a esta altura de los hechos, sólo les importa colgarse de las ubres del Estado de manera a “seguir” acumulando para...vaya a saber para qué.

El poder, el dinero y los privilegios acumulados por estas izquierdas gubernistas, hasta dónde nos consta, no ha reportado ningún beneficio al pueblo. Tampoco bajó la desigualdad ni sirvió para preservar, defender o restaurar el medioambiente, ni mucho menos para recuperar la tierra para los sin tierra o avanzar en la independencia nacional auténtica. Van a tener que responder tarde o temprano por esta aberración política.

El clasismo: básico pero fundamental

Aunque el “clasismo” resultó tirado y abandonado como trasto viejo por las izquierdas gubernistas, estos años de gobierno del cambio de Lugo/PLRA-ANR, no ha venido sino a reafirmar la necesidad de impulsarlo como principio rector de toda política y táctica que se precie de apuntar a un cambio real ante el capitalismo-imperialista y su Estado.

El clasismo es algo elemental para todos los ámbitos y necesario, aunque insuficiente, ya que la “calidad” de un proyecto socialista y revolucionario es el que, en última instancia, le llena de contenido y lo orienta correctamente.

En la resistencia a los planes del gobierno, se debe forjar una alternativa clasista y socialista, tanto en el plano social como político. Es en este contexto que se debe ir apuntando a construir alternativas programáticas, políticas y de candidaturas que defiendan, expresen y postulen en el 2013, los intereses coyunturales e históricos de la clase trabajadora del campo y la ciudad.

GOBIERNO Y EMPRESARIOS VIOLAN DERECHOS LABORALES Y SINDICALES

Duros ataques y heroica resistencia de la clase trabajadora

Por Julio López

El 2011 tiene como marco un proceso de profundización de las medidas neoliberales impulsadas por el gobierno de Fernando Lugo. Sus consecuencias son nefastas para los intereses de la clase trabajadora. Con esta orientación, el gobierno profundizó su política privatista, impulsando varios proyectos, siendo el del Aeropuerto el más emblemático.

En este año, como en los anteriores, se manifestó con crudeza la aplicación de políticas al servicio y para beneficio de las transnacionales sojeras, ganaderas, de las telefónicas y los bancos. Tanto el Gobierno como el Parlamento profundizaron la aplicación de una política al servicio de los intereses económicos de esos multimillonarios.

Una prueba palpable es que hasta la fecha se sigue con la misma política de recaudaciones para el fisco, manteniendo intacta la estructura impositiva. No se tiene la más mínima intención de impulsar la implementación de los impuestos a la exportación de la soja, de la carne, de los bienes intangibles, de aumentar el impuesto al latifundio ni de implementar el Impuesto a la Renta Personal.

Cumpliendo las recetas del FMI, a través del Ministro de Hacienda nos imponen un Presupuesto General de Gastos de la Nación en el cual, solicitan

“austeridad”, “cordura” y “estoicismo” a los sectores populares y a los trabajadores, para que los oligopolios de la soja y la oligarquía ganadera sigan acrecentando sus ganancias.

Este año siguieron violándose los derechos laborales más elementales de los trabajadores, tanto en el sector privado como público. Citamos solo algunos casos:

La libertad sindical ha sido, y es, constantemente quebrantada, tanto por las patronales del sector privado como por las autoridades de las empresas y entidades públicas. La persecución sindical es uno de los flagelos que azota al movimiento sindical paraguayo.

Se ha profundizado la política de flexibilización y precarización laboral. Siguen implementándose con total impunidad -tanto en el sector público como privado-, las contrataciones irregulares, denominadas “contratos basura”. Existe un proyecto de flexibilizar el Salario Mínimo, orientado a arrebatar ese derecho histórico de tal modo a que el salario mínimo pase a depender exclusivamente del mercado.

Dentro de esta orientación, a través del Ministerio de Industria y Comercio el gobierno impulsó la Ley de Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (Mipymes), un proyecto que en forma disfrazada, estaba orientado a eliminar derechos elementales de los trabajadores

contemplados en la vigente legislación laboral.

El Salario Mínimo Legal, que es insuficiente, no es garantizado ni en el sector público ni en el privado.

En este 2011, el Estado violó uno de los históricos y más importantes derechos de los trabajadores, un derecho internacionalmente reconocido, como es el derecho adquirido. Sin importarle la Constitución Nacional y las leyes decretó el aumento de la carga horaria laboral de seis a ocho horas diarias. Ni siquiera respetó el pago de un resarcimiento económico.

Estabilidad Laboral

El Gobierno y las patronales privadas, siguieron violando el derecho a la estabilidad laboral. En el sector de la carne y ante el problema de la aftosa, los empresarios de este sector sencillamente dejaron en la calle a centenares de trabajadores. No tuvieron en cuenta que han sido éstos quienes con su trabajo les llenaron sus bolsillos.

El derecho a impulsar acuerdos a través de los Convenios Colectivos que mejoren las condiciones laborales y salariales de los trabajadores es cada vez más obstaculizado por las patronales y el gobierno.

En el sector público es aún más preocupante porque, a tra-



Julio López, Presidente de la Confederación de la Clase Trabajadora (CCT).

vés de la Secretaría de la Función Pública, directamente distorsionan el verdadero sentido del Contrato Colectivo, imponiendo la absurda concepción de que el Contrato Colectivo no puede tener beneficios por encima de lo que establece la Ley.

La clase trabajadora resiste a los ataques

A pesar de los duros ataques del Gobierno, con la aplicación de sus planes neoliberales que se profundizaron en este año 2011, y pese a que las patronales se aprovechan de esto para profundizar la sobreexplota-

ción, los trabajadores vienen resistiendo heroicamente.

Así lo han demostrado los trabajadores de la Dinac, quienes ante el intento por parte del Gobierno de privatizar los aeropuertos y a pesar de las vacilaciones de la dirigencia sindical, han logrado desbaratar el plan privatizador del Gobierno. Éste, sin embargo, ya ha anunciado que seguirá con su firme intención de privatizar la entidad.

Los trabajadores del sector privado también siguen resistiendo y luchando para defender sus derechos. Así lo han demostrado, por ejemplo, los trabajadores de los frigoríficos y los choferes.

PROCESO DE REORGANIZACIÓN

Existe una brutal persecución sindical, no obstante los trabajadores se siguen organizando y unificando sectorialmente. Este es el caso de la unificación de 7 sindicatos en el IPS y la conformación del Bloque Sindical en el Ministerio de Justicia y Trabajo (MJT), integrado por seis sindicatos.

Las dificultades son muchas y a veces se acrecientan. Sin embargo el proceso de reorganización sindical sigue avanzando positivamente. Existen nuevas organizaciones sindicales, como la CCT, que avanzan en la lucha coherente y sin claudicaciones y se orientan a recuperar los principios fundamentales de la lucha sindical.

Los trabajadores del Estado han impulsado heroicas luchas, muchas de ellas por reivindicaciones puntuales y otras que han tenido carácter estructural. Muchos de ellos han apelado a la medida de huelga para hacer respetar sus derechos, como es el caso de los compañeros del Ministerio de Ha-

cienda y del MJT, los docentes y los trabajadores de la salud.

Las luchas por las reivindicaciones salariales y económicas en el sector público se han desarrollado alrededor del Presupuesto General de Gastos de la Nación y una de ellas ha sido la referida al reajuste salarial. En este sentido, una conquista parcial ha sido el reajuste salarial del 10% para todos los trabajadores del Estado. Otra conquista importante es el aumento del seguro médico que de 85.000 Gs. a 200.000.

En estas luchas algunos gremios obtuvieron conquistas más significativas, pero hay que resaltar que esto ha sido producto de sus luchas y movilizaciones.

Finalmente, no podemos dejar de exponer las profundas debilidades del movimiento sindical. La atomización es un aspecto que aún sigue vigente. La situación de abandono en la que se encuentran

muchos sectores y la división que se verifica aún dentro de un mismo gremio, son sólo manifestaciones de este problema.

Superar la división es uno de los mayores compromisos que tenemos los trabajadores. Para ello es fundamental que los dirigentes asuman esa responsabilidad y más allá de sus diferencias impulsen la lucha de manera unitaria.

En este sentido, es indudable e imprescindible que todas las luchas las encaremos en el marco de la unidad de acción.

Debemos ser concientes que en este año que se inicia, nuestro mayor esfuerzo debe estar orientado a unificar, coordinar y centralizar las luchas que se dan de manera creciente. La existencia de ellas nos indica que pese a los violentos ataques, la clase trabajadora está demostrando no sólo su capacidad de resistencia, sino la voluntad de recuperación y reorganización. (J.L.)

Estabilidad económica, social y política que beneficia a la

Luego de capear una primera ola de movilizaciones y de despejar las posibilidades de juicio político que se dio con intensidad en el inicio del Gobierno de Lugo/PLRA, éste consiguió una relativa estabilidad gracias a la “paz social” generada por cooptación de las principales dirigencias del movimiento de masas, combinada con programas asistencialistas focalizados, represión a sectores que luchan y crecimiento económico que engorda a la burguesía.

La estabilidad que se inició en el 2010, se consolidó este año, lo cual logró tranquilizar los conflictos manifestados en la burguesía, porque ésta consiguió todas las garantías que cualquier gobierno burgués normal brinda.

Pero el de Lugo no es un gobierno normal, porque tiene el apoyo de la derecha (PLRA) y de un gran sector de la izquierda. Eso hizo que le garantizara a la gran burguesía, la obtención de ganancias récords: los sojeros, los ganaderos, los banqueros y sectores ligados a las financieras y al negocio de las

telefonías privadas vieron sus bolsillos llenarse de dinero.

El gran crecimiento económico del 2010 sólo les benefició a todos ellos, pero fundamentalmente a las grandes trasnacionales como CARGILL, ADM (Archer Daniel Midland), BUNGE y Louis Dreyfus (ligados a los agronegocios), y en el sector cárnico, a los grandes ganaderos de la ARP y a un puñado de dueños de frigoríficos, también vinculados con capital trasnacional.

El gobierno, a través del Ministerio de Industria y Comercio, alardea sobre la creación

de un “buen clima de negocios” que beneficia a la burguesía, propiciando la extracción de gigantescas plusvalías para esas empresas trasnacionales y el imperialismo.

Al mismo tiempo, está negociando una serie de mega proyectos con empresas trasnacionales, como el caso de Rio Tinto, para la fabricación de aluminio y concesión a precio especial de energía eléctrica por 30 años. O el de la CIC Resouces Inc., empresa minera que está instalando una planta piloto en Minga Porã donde se encuentra el yacimiento más

grande del mundo de titanio, o el caso de la posible concesión de la línea de 500 KV por 15 años a la empresa Telemenia, (de capital israelí), y convertir a la ANDE en una empresa mixta.

En contrapartida, la situación de la clase trabajadora del campo y la ciudad, ha empeorado. En la vida de las familias trabajadoras y campesinas no se ve reflejado el crecimiento económico.

El empleo creció, pero en una ínfima expresión 0,7 % entre los años 2009 y 2010. El subempleo disminuyó del 25,1 al 22,9, pero ha crecido en forma preocupante la precarización laboral: el 49,4 % no gana el salario mínimo, el 45,3 % no tiene contrato y el 73% no accede a la seguridad social.

En el sector campesino, la pobreza aumentó tanto en incidencia como en cantidad: 48,9% de las personas que viven en sector rural son pobres y el 32,4% son pobres extremos. El sector rural, donde más ri-

queza se genera, produce cada vez más pobres.

Los datos son categóricos: Lugo y sus amigos gobiernan para los ricos y fundamentalmente para el imperialismo.

Durante su gobierno, las empresas imperialistas han visto incrementadas sus ganancias pues consiguieron que nuestro país se convierta en un paraíso verde para las empresas imperialistas y sus socias menores, la burguesía nacional.

Sin duda alguna, estos hechos son la base material para la estabilidad y el apoyo político que le brinda la burguesía y el imperialismo al gobierno de Lugo.

Los planes asistencialistas

El “combate a la pobreza es a través de programas de protección social priorizados y presupuestados”, llegando al colmo de justificar, movilizar y luchar por las medidas compensatorias, como es el caso de Tekoporã.

Elecciones del 2013

Todo el año 2011 ya estuvo marcado por el electoralismo, que estableció la pauta del debate político superestructural y también en las bases. Esta coyuntura electoral expresa, aunque aún indirectamente, la situación de reflujo en las luchas.

En busca de la continuidad

La supuesta “necesidad” de continuar con el “proceso de cambios” iniciado por Lugo-PLRA es el eje central del gubernismo. En cualquiera de los casos esto podría implicar el relanzamiento de la Alianza para el Cambio. Su discurso central sería: “todos contra el retorno del Partido Colorado” y el “consolidemos el proceso de cambios”.

La izquierda luguista es la vanguardia en este tema, tomando las más variadas iniciativas, como la campaña por la reelección o la eliminación de la senaduría vitalicia para que Lugo pueda ser candidato a Senador activo. Ninguno de los dos planes prosperó.

El Frente Guasu, acostumbrado a presentar un discurso “guá’u de izquierda”, con base a su último con-

greso presenta un proyecto electoral independiente, con programa y candidaturas propias. De ninguna manera se debe descartar que sea un mero amague, una puesta en escena, para luego negociar con el PLRA en una eventual mejor posición en la repartija de cargos.

Si ya lo hicieron con Canese en las municipales, ¿por qué no lo harán ahora?

El Partido Colorado busca retomar el poder

El Partido Colorado pone toda su apuesta en volver a gobernar. El discurso central es que el gobierno de Lugo-PLRA no fue mejor al de ellos sino que peor, que fue una estafa, un engaño. “Resultó peor el remedio que la enfermedad”, dicen.

Nosotros sostenemos que el Partido Colorado es el principal responsable de los peores males que aquejan al pueblo trabajador. El Partido Colorado es el peor de los males que tuvo nuestro país en toda su historia.

Hoy tiene como su principal exponente al empresario Horacio Car-

tes, uno de los hombres más ricos del país: Latifundista, empresario tabacalero, empresario deportivo, importador de bebidas, empresario bancario, financista, sojero, etc. No erraremos si afirmamos que comprará miles de votos para ser electo candidato de la ANR a la Presidencia de la República.

Las acusaciones más fuertes lo relacionan con el tráfico de drogas y el lavado de dinero. Cartes cuenta con varias estancias en zonas de producción y tráfico de drogas. En el año 2000, la Secretaría Nacional Antidroga halló en su estancia Nueva Esperanza, zona de Cerro Kuatiá, jurisdicción de Capitán Bado (Amambay), una aeronave con matrícula brasileña, que aterrizó de emergencia, y que contenía 20.100 kilos de cocaína cristalizada y 343.850 kilos de marihuana prensada. Esto no quiere decir que él esté involucrado con este cargamento, pero da para sospechar.

Tampoco es difícil saber cuáles serán los intereses económicos y políticos que defiende hoy y que defenderá mañana, si accede a la presidencia de la República.

La necesidad de una alternativa clasista

Hoy más que nunca, el pueblo trabajador necesita una alternativa, necesita levantar un programa y candidaturas propias que sostengan posturas políticas de oposición al gobierno de Lugo y de confrontación al Partido Colorado y demás partidos políticos de derecha.

El objetivo debe ser presentar un camino, un programa socialista a los problemas del pueblo trabajador y fortalecer una herramienta política de la clase trabajadora.

Para ello, debemos conformar un frente de clase y arrancar a las y los trabajadores de la influencia de la burguesía, sea ésta gubernista o tradicional.

Compartimos con Lenin cuando dice que “todo lo que tienda a dar a la clase obrera conciencia de clase, de sus intereses y reivindicaciones, a librarlas de la influencia burguesa, todo lo que tienda a perfilar una conciencia de clase en el proletariado, es progresivo y necesario”.

Es necesario avanzar por el camino de la independencia política de la clase trabajadora. Un paso importante será lanzar candidaturas de dirigentes y activistas sindicales, campesinos y populares que defiendan los intereses de la clase trabajadora en su conjunto.

Este camino hacia la independencia política concluye necesariamente en la lucha por un gobierno obrero, campesino y popular que inicie la edificación de una nueva sociedad, la sociedad socialista.

cial y burguesía



Este proyecto no es un programa que inició este gobierno, lo inició el gobierno de Nicanor y en esa época tenía como 13.000 beneficiados. Es conocido como Transferencias Monetarias Condicionadas focalizadas y no es tampoco una idea que se le ocurrió a Nicanor. Fue una imposición del Banco Mundial, un programa políticamente conveniente y de bajo costo.

Es un programa del imperalismo para todo el continente, cuyo objetivo principal es acallar, desmovilizar, tener cautivo y mendicante a un importante sector. Categóricamente no es un programa que ataca la pobreza sino que la perpetua, fortalece el Estado burgués y mantiene el dominio y la explotación capitalista, a través de una clientela cautiva.

La hipocresía de la oposición parlamentaria que vota en contra del presupuesto, es sólo porque sus respectivos grupos políticos están afuera de la administración de la clientela. Y Lugo es muy expresivo al de-

cir que el voto en contra es que “niegan dos monedas a los pobres”.

Nosotros sostenemos que con planes económicos que contemplen trabajo para todas y todos, (el pleno empleo), no se necesitarán programas prebendarios y clientelistas como éstos. Lo que pasa es que el gobierno sostiene y afianza el modelo económico neoliberal que beneficia a la burguesía y excluye a la gran mayoría de la población.

Cooptación de la dirigencia social y política de izquierda

La cooptación de las vanguardias de izquierda y de gran parte de la dirigencia política y social, se produjo de las más diversas maneras: los proyectos, los cargos, las prebendas, las concesiones de migajas con fondos públicos, etc. e implicó el abandono de la lucha por los principios socialistas y las mínimas reivindicaciones de la clase trabajadora.

La izquierda luguista ha dado un salto organizativo conformando el Frente Guasu (FG), compuesto por los partidos socialdemócratas de la Alianza Patriótica para el Cambio (APC), y los del Espacio Unitario - Congreso Popular (EU-CP). Esto significó la derchización de las izquierdas y un triunfo de la socialdemocracia por la composición, el programa y la política que sustentan.

A cambio del apoyo incondicional al gobierno de Lugo, lograron mejores condiciones para negociar espacios y cargos a nivel estatal, que son fuente de recursos, prebendas y clientela política.

La vanguardia del movimiento se ha consolidado en cargos en todos los niveles, en instituciones del Estado, proyectos sociales canalizados

vía las organizaciones del movimiento de masas y negocios vinculados al aparato estatal. Esto explica lo “inexplicable” como ser la capitulación total y completa de importantes sectores de la dirigencia social y de la izquierda a un luguismo que es incondicional a la burguesía y traidor a los intereses de la clase trabajadora.

El sector campesino

El sector campesino es el más fiel al luguismo; de hecho desde hace años es influenciado y dirigido por las izquierdas que ahora son gubernistas.

Pasó de vanguardia heroica en las décadas pasadas a un profundo reflujo, que quizás pueda ser incluso caracterizado como una derrota histórica, ya que en el campo hay un cambio

estructural en cuanto a la concentración de la tierra, la forma de producción altamente tecnificada y por ende en manos de empresarios agrícolas.

Se vive un acelerado proceso de destrucción del modelo de producción familiar campesina, las comunidades campesinas quedan como islas en medio de sojales o de establecimientos ganaderos y muchas, sencillamente desaparecen. De seguir así, en poco tiempo más, el campo ya no tendrá campesinos, sino obreros agrícolas.

Por otra parte, fue el sector que ha sufrido durísimas represiones, pero sin dudas, la peor de todas las tragedias es la domesticación de las principales dirigencias que apoyan al gobierno de Lugo que incentiva y protege el agronegocio y reprime las luchas campesinas.

ENTREVISTA A ABEL IRALA, INVESTIGADOR SOCIAL

“La criminalización está ligada a un proceso de remilitarización”

En una entrevista de El Socialista con Abel Irala, el investigador social y luchador comprometido con las causas populares afirmó que la “criminalización está ligada a un proceso de remilitarización en el Paraguay”. Irala hizo un recuento de lo que fue el año, pero sobre todo un análisis certero de lo que significan los operativos militares.

“El año comenzó con un mega operativo militar-policial, el Ara Pyahu, en la zona norte, especialmente en San Pedro” dijo Abel y explicó que fue un operativo “anti narco”, para quemar marihuana, en el marco de la lucha contra el narcotráfico.

“Ese hecho puntual nos ubica en uno de los ejes de la militarización en América Latina, proveniente de Estados Unidos”, aseguró.

Para el investigador, que acaba de presentar un libro sobre las bases militares yanquis en el Chaco, el proceso de remilitarización que vive nuestro país no es un proceso aislado, ni una característica del gobierno de turno. “Tiene que ver con el proceso de remilitarización imperialista y avance imperial que lanza EEUU hacia la región y donde Paraguay es uno de sus mejores alumnos”, dijo.

Explicó que este proceso viene acompañado de un fuerte componente de criminalización. “Los operativos militares tienen que ver con la lucha contra el narcotráfico, pero detrás de esos hay otros intereses como la necesidad de echar a andar la maquinaria militar, de legitimar a los militares en función de policía para cuidar la seguridad interna y ligar eso con las posibles amenazas de conflictos sociales producidas por el crecimiento de la pobreza y de grupos organizados de excluidos o vulnerables socialmente”, expresó.

“En otros términos –afirmó–, sería la aplicación de ciertos elementos de la guerra fría donde el enemigo está adentro y puede causar desbordes. Esos enemigos son los sectores sociales menos favorecidos”, aseveró.

Bicentenario militarizado

Abel dio como ejemplo los días de mayo en que se conmemoraba el bicentenario. Según él, salieron más de 1.000 militares a las calles con 16 tanquetas de diferentes puntos, para militarizar la ciudad de Asunción. “Esta será una práctica frecuente, por la ubicación de los bañados y de los 500 o 600 asentamientos urbanos que rodean Asunción”, dijo.

El proceso de remilitarización que en principio se dio en el campo, se trasladó a las ciudades así como la preocupación de las clases dominantes a “cuidar lo urbano” y estigmatizar los barrios empobrecidos e incluso aprovechar el menor descuido para reprimir y encarcelar. “Un ejemplo es lo de Viñas Cue y la forma violenta en que se reprimió como hace tiempo no se veía en zonas urbanas”, aseguró.

No obstante, estos operativos están íntimamente ligados a la necesidad de expansión de las áreas de siembra de la soja. En San Pedro y Concepción aún existe una cantidad de bosques y tierras dedicadas a la agricultura familiar. No han sido invadidos y copados por la soja y los silos como Alto Paraná, Caaguazú e Itapúa.

“La soja está buscando un lugar por donde ir y sería tomar el camino del norte”, dijo Irala. Para eso necesitan satanizar al movimiento campesino que se

ponga y criminalizar a los luchadores que encabezan esa oposición.

“Van creando temor y estigmatización hacia el sector campesino, especialmente hacia las organizaciones sociales y campesinas. Van debilitando los lazos de solidaridad y van haciendo que la gente tenga miedo a participar, a reunirse y a levantar consignas de lucha, históricas como la reforma agraria. Son luchas necesarias pero los operativos militares están logrando ubicar a estas consignas y a los que luchan, como terroristas”, dijo nuestro entrevistado.

Para Irala, los medios de comunicación se encargan de informar y halagar los operativos, no emiten ninguna crítica ni cuestionamiento, pese a que la utilización de las FF.AA para cumplir la labor de seguridad interna es inconstitucional.

Los medios de comunicación, aquellos que son empresas periodísticas y están al servicio de los grupos de poder económico, se constituyen en un componente transversal en todo este proceso. “Su única función es servir a la expansión del capital”, dijo.

Finalmente, Irala dijo que los datos que posee dan cuenta de que, durante el gobierno de Fernando Lugo, al menos 11 dirigentes campesinos fueron asesinados en la lucha por la tierra.



EL INVIERNO RUSO COMIENZA CALIENTE

Fraude electoral genera amplias protestas en Rusia

Frente a las movilizaciones ocurridas en Rusia recientemente y que están impactando al mundo, reproducimos esta declaración del Partido Obrero Internacionalista (POI) de Rusia, partido hermano del PT en aquel país. La declaración fue publicada como suplemento de Correo Internacional por la Liga Internacional de Trabajadores-Cuarta Internacional (LIT-CI). Las masivas protestas sorprendieron a muchos pues después de años de estabilidad política, donde no se daban movilizaciones ni siquiera por las más elementales reivindicaciones económicas, estalló una gran manifestación con un contenido directamente político. El 10 de diciembre, en la Plaza Bolotnaya, cerca de 40 mil personas se congregaron para protestar contra el vergonzoso fraude de las elecciones parlamentarias para la Duma de Estado, donde el partido Rusia Unida, del primer ministro Vladimir Putin y del presidente Dmitri Medvedev, conquistó 49% de los votos y 53% de los escaños de la Duma. También hubo manifestaciones de 10 mil personas en San Petersburgo, 5 mil en Novosibirsk y otras manifestaciones menores en aproximadamente 80 ciudades.



Diferentes analistas estiman que Rusia Unida se autoaumentó sus votos hasta en un 15%. Son centenas las denuncias que afirman que los responsables de contar los votos cerraron las urnas por la noche con un determinado resultado y, al otro día, cuando vieron los resultados oficiales, esos números eran completamente diferentes.

Pero el problema no comenzó con este grosero fraude electoral. Las elecciones, de conjunto, fueron una farsa desde el comienzo. Como se dice en Rusia, son elecciones en las cuales “cualquiera puede ganar, siempre y cuando sea Putin”.

En Rusia es imposible legalizar un partido político sin la bendición del Kremlin. El partido oficialista Rusia Unida tiene el monopolio de los medios de comunicación, no hay debates, nada.

Además del fraude, la situación fue atizada por el tono arrogante de Putin y Medvedev. Cuando comenzaron a aparecer las primeras denuncias y manifestaciones se refirieron a la primera protesta en el Boulevard Tchistye Prudy del 5 de diciembre, un día después de las elecciones y que reunió a más de 6 mil personas, ambos dijeron que “parece que alguien, en algún lugar, está diciendo algo”. Además, acusaron a los que protestaban de ser pagados por los EUA.

Igual efecto tuvieron las declaraciones del presidente de la Comisión Electoral, Vladimir Tchurov, en cuanto a que “las fantasías depravadas de esta gentuza que coloca nuestra honestidad en duda nada me interesan”.

Todo esto representó la gota que colmó el vaso y que llevó a miles de personas, que por años soportaron todo ese juego sucio de la política oficial rusa, a romper con la indiferencia y a aproximar a la distante Rusia,

por más que sea sólo un poquito, a aquellos países europeos conmovidos por las manifestaciones de los indignados.

Putin nunca había visto algo semejante. Él siempre estuvo acostumbrado a un gran apoyo popular. Si bien este es el inicio de un proceso, ya es posible afirmar que con los acontecimientos de la Plaza Bolotnaya, el régimen policial-mafioso de las oligarquías del petróleo y el gas de Putin comenzó a entrar en una fase de clara crisis política.

La manifestación no pudo ser impedida ni por la represión de la OMOM (policía de choque), ni por la convocatoria en el mismo día de un examen centralizado en todas las escuelas del país para desmovilizar a los profesores y a la juventud, ni por las ridículas declaraciones del Médico-Jefe de Rusia quien dijo que “las manifestaciones en el invierno hacen mal a la salud”, ni por el local extremadamente aislado (en una isla), reservado por el gobierno para la manifestación.

Con decenas de miles de huellas en la nieve recién caída, el pueblo dejó bien claro lo que piensa sobre el gobierno actual. Las personas exigieron la anulación del resultado de las elecciones, la salida de Tchurov, presidente de la Comisión Electoral, libertades democráticas y la realización de nuevas elecciones.

Los gritos de “Rusia sin Putin” y “Libertad” estremecieron la plaza. La desmoralización de la policía, del régimen y de los burócratas hizo que, por la primera vez, Putin fuese visto como débil, como alguien que tuvo que recurrir a una vergonzosa falsificación para hacer creer que mantiene el apoyo de la población. En un país que aprecia tanto a los “líderes fuertes”, eso es una derrota dura para Putin.

En estos días de diciembre se acabaron los largos años

de silencio, la gente perdió el miedo y, del mismo modo, llegó la hora de que el régimen sienta miedo. En estos días, movilizándose en todo el país, la juventud sintió el espíritu de la Plaza Tahrir, al igual que la vieja generación sintió el espíritu de aquellas manifestaciones en la URSS de finales de los años 80. La victoria oficial de Putin se volcó contra él. Su gran derrota probablemente abrió la etapa de declive de su régimen.

Un proceso que aún está comenzando

Independientemente al fraude de los resultados, la pérdida de apoyo político al gobierno de Putin es un hecho innegable, al igual que la disposición de lucha de por lo menos un sector de la población. Incluso teniendo en cuenta los resultados oficiales, el partido de Putin, Rusia Unida, perdió muchos votos. Perdió la mayoría constitucional que tenía, aquella que le permitía modificar la constitución a la hora que quisiese. No obstante, mantuvo la mayoría simple, lo que le da poder de aprobar leyes incluso votando solito.

Al mismo tiempo, disminuyó la participación en las elecciones. Según datos oficiales, 40% de la población no fue a votar: algunos analistas afirman que no votó más de la mitad de la población. La mayoría de las personas o no fue a votar o votó “por cualquier partido menos por Rusia Unida”. Esta tendencia de protesta silenciosa, que siempre existió, hoy llega a un nivel que es imposible ocultar. Los propios resultados oficiales de las elecciones fueron como una cachetada en la cara de Putin.

Pero, a pesar del gran golpe sufrido por el régimen, no se puede sobreestimar la situación. La geografía de los resultados electorales, así como el

carácter y la composición geográfica de las manifestaciones muestran que el proceso está recién comenzando.

La manifestación, por ahora, abarcó fundamentalmente a la clase media, a la juventud universitaria y a la intelectualidad de las grandes ciudades. La clase obrera está aún ausente del proceso de luchas. En las regiones más rurales y atrasadas, Rusia Unida, a pesar de perder votos, recibió un resultado superior al de Moscú, San Petersburgo y otras ciudades. Las grandes movilizaciones se dieron también solamente en las ciudades más habitadas.

La manifestación central en la Plaza Bolotnaya estaba compuesta principalmente por la clase media y la juventud. Por eso, desde la primera señal de cambio hasta el último clavo en el ataúd del régimen de Putin, habrá que recorrer un largo camino de luchas.

La "oposición"

Como dicen los rusos, "Putin es sólo la mitad del problema, la otra mitad es la oposición". El hecho es que la oposición parlamentaria es cómplice directa del fraude.

Existen cuatro partidos que consiguieron representación parlamentaria. Además de la oficialista Rusia Unida está el Partido Comunista de la Federación Rusa (PCFR), que trata de ser una oposición "civilizada" y "constructiva"; el partido Rusia Justa, creado por el Kremlin como un ala izquierda de Putin y el Partido Liberal Democrático de Rusia (LDPR), de la derecha xenófoba y pro-gobierno.

Todos estos partidos, pese a criticar el fraude, están contentísimos con el aumento de votos que tuvieron, aumentando su número de diputados, sus presupuestos y su poder de negociación con el gobierno.

Especialmente cínica es la oposición del PCFR, mayor partido de oposición, que dobló sus votos (llegó a casi al 20%, según los resultados oficiales), y que tiene una gran responsabilidad en este momento al ser el principal depositario de los votos de la oposición anti-Putin.

El líder del PC ruso, Guenadi Ziuganov, dijo que "las elecciones fueron ilegítimas tanto desde el punto de vista moral como ético". Pero esto no significa que boicotearán a la nueva Duma o algo semejante. Al contrario, Ziuganov dijo que aprovecharán el aumento de su bancada parlamentaria

para aumentar su "poder de fiscalización" en las elecciones presidenciales de marzo. Muy feliz por doblar su número de votos, el PCFR fue el gran ausente en la manifestación de la Plaza Bolotnaya. No la convocó y envió solamente a un representante de segunda.

Los agentes directos del imperialismo

La situación es distinta con los liberales rusos, agentes directos de los imperialismo norteamericano y europeo, a los cuales el régimen le quitó espacio político legal y que, por eso, no se encuentran representados en el parlamento. Ellos (o sea, el imperialismo) tienen que algo que perder y algo que ganar. Por eso juegan y maniobran con las protestas.

Actualmente, el imperialismo, para dar continuidad a sus planes de colonización de Rusia y otros países políticamente influenciados por ella, necesita llevar adelante negociaciones con Putin, que hoy monopoliza todo el espacio político del país. Y Putin cobra caro por sus servicios prestados de implementar los planes del imperialismo. He ahí la causa de los roces entre ellos.

A Occidente le gustaría participar directamente en la polí-



dores de la manifestación, según el gobierno ruso, Hillary Clinton habría mandado mensajes por celular para cada persona presente en la plaza.

Los liberales y su responsabilidad

El sentimiento anti-EUA en Rusia es muy fuerte. Además de eso, a los liberales les es muy difícil conquistar confianza popular después de la catástrofe de los años 90, cuando fue destruido el parque industrial ruso en nombre de la importación de productos de las multinacionales imperialistas.

Fue exactamente la política de ellos la que generó a los oligarcas rusos (así llaman los rusos a los grandes capitalistas del país), que se apropiaron de la propiedad estatal, de los

Los liberales tienen total responsabilidad por la situación actual del país. Hoy ellos critican a Putin, pero en la práctica proponen la misma política de privatizaciones, cortes de los gastos sociales y sumisión del país al capital internacional, todo tal como fue implementado por Putin. Son incluso hasta más radicales en seguir las recetas del FMI.

Es por eso que no dicen una palabra sobre la economía de hoy, sobre la corrupción y el fraude. Se callan sobre todo el plan económico de ajustes y privatizaciones de Putin. Por eso sus lemas son solamente "¡Rusia sin Putin!" o "¡Abajo Rusia Unida, partido de malhechores y ladrones!". Ellos mismos tienen miedo de las manifestaciones, que amenazan el modelo económico semi-colonial del país, ya en serias dificultades, en especial en ese momento en que la situación se torna cada día más explosiva.

Falsificación al servicio de los intereses de los oligarcas

El fraude fue sólo la gota que colmó el vaso. El desgaste acumulado del gobierno viene de cuestiones mucho más profundas, viene de la aplicación de los planes de ajuste y de recortes exigidos por el FMI y por los propios oligarcas rusos para aumentar sus lucros.

Así como en los demás países del mundo, el gobierno ruso salvó sus banqueros y oligarcas en crisis con dinero público, endeudando al Estado, y ahora quieren economizar a costas del pueblo. En todos los países, en especial en Europa, los gobiernos y los patrones están aplicando reformas y ajustes brutales: privatizaciones, recorte salarial, despidos, etc., para imponer a los trabajadores un nuevo nivel de explotación.

En sus encuentros internacionales como los del G-20, los gobiernos del mundo discuten y coordinan sus medidas contra los trabajadores y pueblos, para salvar a los patrones de la

crisis que ellos mismos causaron y por la cual los trabajadores no tienen ninguna responsabilidad.

Rusia y sus gobiernos no son la excepción. Ya venían implementando la reforma de la educación, llamada de "modernización de la educación". El nombre en sí dispensa explicaciones. Al mismo tiempo, debido a la inflación, las personas comunes son cada vez más pobres. El gobierno ruso ya aprobó una serie de leyes que entrarán en vigor después de las elecciones y apretarán aún más a los rusos con sus llamadas "medidas impopulares".

Putin entrega el país cada vez más, de por sí dependiente de las inversiones extranjeras, en las manos de las multinacionales, que extraen del país montañas de lucros. Él sigue a rajatabla las orientaciones del FMI, del Banco Mundial y de los gobiernos de los países dominantes para reducir los gastos sociales. Ya hay un nuevo presupuesto, con grandes cortes en las áreas sociales, al mismo tiempo que aumentó los recursos de la policía, FSB (ex KGB) y el aparato represivo en general.

Todo eso al mismo tiempo en que los oligarcas siguen con lucros records. Necesitan continuar con estos planes, por eso el gobierno se vio en la necesidad de recurrir al fraude en las elecciones. Putin necesita continuar con las reformas contra la mayoría de la población y al servicio de los oligarcas y del capital extranjero. Quería mostrar que "está todo en orden", que el pueblo en masa sigue confiando en él. Por eso, como siempre, recurrió al fraude, demostrando el "apoyo popular".

Pero el tiro le salió por la culata. Hoy, el pueblo ruso está sintiendo todo eso en la carne. Y se cansó de la hipocresía del gobierno, pues ve cómo se enriquecen los oligarcas y cómo el pueblo se empobrece, siendo obligado además a soportar todo eso, callado.



tica rusa y, por eso, de vez en cuando, genera dificultades políticas a Putin dentro del país a través de sus agentes liberales, Boris Nemtsov, del Movimiento Solidaridad, Grigory Yavlinskiy, del Partido Yabloko, Gari Kaspárov, de la Otra Rusia, etc. Todos ellos se aprovechan del fraude electoral y de la ausencia de las libertades democráticas y se convierten en los grandes organizadores de la Plaza Bolotnaya.

Pero las personas fueron a la Plaza no "en defensa de los liberales", sino en defensa de las libertades democráticas. Como bromeó uno de los ora-

recursos naturales y de otras riquezas del país. Fueron los mismos liberales que abrieron las puertas al capital externo, que hoy controla prácticamente todas las áreas de la economía y envía billones de dólares de lucros fuera del país, desangrando la economía rusa y aumentando la miseria. Fueron también ellos quienes implementaron la "absoluta libertad de mercado", que llevó a la crisis. Todos los liberales apoyaron el bombardeo al parlamento por Yeltsin en 1993, que fue el primer paso para el aumento de la represión en todo el país.

¡Fuera tropas paraguayas de Haití!

Nuevamente tropas paraguayas están en Haití. Un pelotón de 111 militares partió unos días antes de Navidad con rumbo al país antillano donde serán parte de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). El pelotón paraguayo, con cascos de la ONU, estará bajo el mando de las tropas brasileñas, quienes comandan la ocupación del país.

Desde el 2004, Haití se encuentra ocupado por unos 9.000 hombres pertenecientes a las “tropas de paz” de la ONU. Estas tropas, en realidad, están al servicio de la política de saqueo y recolonización del imperialismo norteamericano, que pretende asegurar por la fuerza las “ventajas comparativas” que ofrece Haití a las empresas multinacionales: Mano de obra barata y “zonas francas” liberadas de impuestos y obligaciones laborales.

Las tropas de la ONU permiten al imperialismo explotarlo aún más y transformar su territorio en una plataforma de exportación de los productos de las empresas multinacionales. Debido al desprestigio de los EEUU en cuanto a invasiones y a las derrotas sufridas en esas aventuras, quienes ocupan y oprimen directamente a Haití son tropas al mando de Brasil.

Hubo elecciones: ¿Qué cambió?

El nuevo gobierno, que asumió hace un año y que preside un popular cantante, Michel Martelly, va asumiendo características cada vez más autoritarias, con el

aumento de la influencia del ex-dictador Jean-Claude Duvalier (Baby Doc) y la creación de brigadas paramilitares, reeditando a los tonton macoutes.

Estos tonton macoutes eran grupos de paramilitares próximos al ex dictador de Haití François Duvalier (Papa Doc) y a su hijo, Baby Doc, que le prestaron apoyo, a través de la represión y el terror, su régimen dictatorial sanguinario, entre los años 1959 y 1986.

Martelly fue un joven ‘macout’ de Duvalier, que entró al Ejército antes de convertirse en artista. Lo que hay ahora en Haití con Martelly es un ‘neoduvallierismo’ disfrazado de renovación. Por ejemplo, el primer ministro Garry Conille es hijo de un macout duvalierista. Uno de los hijos de Duvalier está trabajando en el gabinete de Martelly. Su gobierno aplica los mismos métodos de Duvalier, o sea, la fuerza y la dictadura.

En el campo, los duvalieristas regresan a recuperar sus tierras. Con el apoyo de la policía y la Minustah, los latifundistas de antes vuelven a hacer una contrarreforma agraria. La Minustah da apoyo al desalojo de los campesinos de sus tierras, donde están desde 1986 (después de la caída de Baby Doc). Además, está reorganizándose el ejército duvalierista, con los comandantes de antes.

¿Misión humanitaria?

No estamos frente a una “misión humanitaria”, como nos quieren hacer creer. Es una invasión militar imperialista al

servicio de un plan económico. El corazón de la misión es la organización de un proyecto imperialista de explotación. Ese es el Plan Clinton que, incluso antes del terremoto, llevó al país 150 inversores extranjeros, 12 de ellos brasileños.

El plan es invertir en Haití, creando 40 Zonas Francas para explotar la mano de obra más barata de América, personas controladas y reprimidas como esclavos.

El pueblo de Haití tiene un pasado y un presente heroico de lucha contra la opresión. Fue el que protagonizó la primera y única revolución victoriosa de esclavos negros, la primera nación que conquistó la independencia en América Latina. Desde hace décadas es víctima de la más brutal de las explotaciones, sin embargo, sigue resistiendo y luchando por su soberanía.

Fernando Lugo y su gobierno son corresponsables de la situación

Cada haitiano muerto, herido, torturado y ultrajado en el marco de la resistencia, es responsabilidad directa de la ONU, y de los gobiernos, como el de Fernando Lugo, que mantienen tropas en ese país, porque ellas están para reprimir la lucha por una vida digna de los haitianos.

Las organizaciones políticas de izquierda, las organizaciones sociales, de DDHH y populares en general deben repudiar el papel del gobierno de Fernando Lugo como agente sumiso de la política imperialista de los EEUU.



La ocupación de este pueblo es vergonzosa y viola todos los principios de soberanía y solidaridad enmarcados en el derecho internacional. En nombre del derecho irrenunciable de la soberanía y la autodeterminación de los pueblos, el Partido de los Trabajadores exige al gobierno de Lugo el inmediato retiro de las tropas paraguayas de Haití.

Desde el PT le decimos al pueblo haitiano: Vuestra lucha es nuestra lucha, vuestra victoria será nuestra victoria. Si estuviéramos allá, estaríamos en vuestra barricada.

¡Por el inmediato retiro de las tropas paraguayas de Haití!

¡Fuera la MINUSTAH de Haití!

¡Por la autodeterminación y la soberanía del pueblo haitiano!

PROTESTAS EN RUSIA

¿Cómo seguir adelante?

Hoy es necesario ampliar las protestas por la anulación de los resultados de las elecciones.

Todos los partidos que posan como opositores (en primer lugar el PCFR), deben luchar por los votos robados y sus electores, o sea, abiertamente no reconocer las elecciones, boicotear a la nueva Duma y juntos convocar ampliamente y organizar masivas manifestaciones de protestas unificadas para conquistar la liberación de todos los que fueron apresados en las manifestaciones, anulación de los resultados de las elecciones y el despido del presidente de la Comisión Electoral, Tchurov.

Cualquier otra posición significaría un apoyo abierto o disfrazado con el fraude. ¡Por protestas unificadas de todos y todas por la anulación de los resultados de las elecciones!

Es inaceptable la posición actual del PCFR de no participar activamente ni convocar las manifestaciones contra el fraude y de asumir sus curules en la Duma. Con la autoridad de ser el mayor depositario de votos de la oposición, una simple declaración del PCFR negándose a reconocer las elecciones y boicoteando la Duma falsificada colocaría todo el sistema en una crisis de legitimidad sin precedentes. Además de eso, se juntasen su gran poder de movilización (utilizado solamente campañas electorales) a los 40 mil de la Plaza Bolotnaya, podrían cambiar definitivamente la situación política el país.

Hoy muchos levantan la consigna de “elecciones limpias”. Ante las reglas actuales, donde no hay libertades democráticas y cuando “cualquiera puede ganar las elecciones, siempre que sea Putin”, hablar de “elecciones limpias” no tiene ningún sentido.

Programa

¡Por una real libertad de expresión, de publicación, de manifestación, de reunión y organización! ¡Por la abolición de la actual legislación de partidos y de la legislación “antiterrorismo” y “antiextre-

mismo”, dirigidas a eliminar la existencia de opiniones diferentes! ¡No a la represión! ¡Por la libertad de organización y legalización de partidos alternativos! ¡Por la libertad de distribución de información y acceso de los distintos partidos y puntos de vista en la televisión! ¡Por una amplia campaña de debates electorales por la televisión, sobre la base de estos derechos democráticos! ¡Realización de nuevas elecciones en el país!

¡Abajo las privatizaciones y la reforma de la educación! ¡Nacionalización sin indemnización de todo el sector energético y de recursos naturales! ¡Utilización de los recursos para promover una nueva onda de industrialización del país y de renovación de la infraestructura nacional, que absorba a los desempleados! ¡Prohibición de las remesas de lucros al exterior! ¡Nacionalización y unificación del sistema financiero nacional, para impedir la especulación, envío de remesas y corrupción! ¡Fuera oligarcas, banqueros, malhechores y ladrones; por un gobierno obrero y popular, que gobierne para la mayoría y asuma un programa económico de rescate de los trabajadores y no de los banqueros y oligarcas! ¡Fuera Rusia Unida, partido de oligarcas, banqueros, mafiosos y ladrones!



La única salida

Para implementar todo este programa, el principal problema de los trabajadores rusos sigue siendo la ausencia de organizaciones independientes y de una dirección política. Esto retarda mucho la entrada en escena de la clase trabajadora.

Hoy, ninguno de los partidos legales representa los intereses de los trabajadores y del pueblo ni tampoco quiere defenderlos. El PCFR defiende algunos puntos del programa detallado arriba, pero sólo en las campañas electorales. Nunca se dispusieron a movilizar al pueblo por estas reivindicaciones. La clase trabajadora no tiene ni sindicatos independientes, ni partidos en que puedan confiar ni otras organizaciones de lucha. Sin sus propias organizaciones, los trabajadores seguirán siendo rehenes de los patrones y burócratas. Hoy es necesario organizar a los trabajadores y sectores populares en grupos por local de trabajo, universidades, por barrios, entre amigos, coordinarse entre sí para resistir la política antipopular, represiva y pro-oligarca del régimen de Putin y de su farsa electoral.

Construir una alternativa política de clase y socialista es una necesidad urgente para la clase trabajadora rusa hoy.